

HORA DE MADRID

VIVA EL 8^{NO}
CONGRESO
DEL PARTIDO
COMUNISTA
DE ESPAÑA

ORGANO DEL COMITE DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº 57 Precio 5 Pts.
Octubre
Noviembre 1972



VIGO, HUELGA GENERAL

La clase obrera de Vigo ha ido a la huelga general. El conflicto se inició en Citroën el día 9 de septiembre y en medio de una gran agitación en protesta contra los Consejos de Guerra de Ferrol. Los trabajadores van a la huelga para conseguir la jornada laboral de 44 horas. La empresa responde con el despido de cinco enlaces sindicales.

El domingo 10 se celebran diversas reuniones de trabajadores. Deciden no entrar al trabajo el lunes si no se readmite a los despedidos. El 11, asamblea en Citroën. Acuerdan no entrar al trabajo mientras existan despedidos, organizar piquetes que vayan a las demás empresas de la ciudad a pedir solidaridad. La empresa despide a cuatro trabajadores más. Inmediatamente para "Vulcano", "Barreras" y "Santo Domingo" inician un plante que afecta al 50% del personal. La semana de 44 horas pasa a un segundo plano. La consigna es: READMISIÓN DE LOS 9 DE CITROËN, NI UN SANCIONADO, NI UN DESPEDIDO. El 12, la huelga es total en "Vulcano", "Santo Domingo", "Alvarez", "Asticar", "Reymany", "Fábrica De Gomas", "Forjas del Miñor", "Astilleros y Construcciones". Manifestaciones en la calle. Asambleas en el monte. "Vulcano" se sitúa en la vanguardia. Su comisión obrera actúa abiertamente. Se preparan para una lucha larga, contra la represión. Eligen sustitutos a la dirección de la huelga en la empresa.

El 13 se suman nuevas empresas: "Aristar", "Freire", "Refrey". Acuden fuerzas represivas de Valladolid, Gijón, Zamora, Orense. Siguen las manifestaciones, choques con los "grises", algunos heridos. Asambleas. Octavillas. La gente no acude a los mercados. Mítines a los comerciantes. El jueves 14 más de 25.000 trabajadores en huelga. Se han sumado "Censa", "Alonarti", "Eospa", "Plásticos de Galicia". Asambleas, manifestaciones, barricadas. Choques con la fuerza pú-



SOBRE LA DISCUSION DEL VIII CONGRESO DEL PARTIDO

"HORA DE MADRID" va a dedicar especial atención a la discusión de los materiales del VIII Congreso a partir de su próximo número, destacando los aspectos más importantes de sus conclusiones y siguiendo al máximo de lo posible su desarrollo en el conjunto de la organización. En estas primeras líneas queremos limitarnos a destacar únicamente la importancia que debe darse a esta discusión.

(continúa en la 8ª página)

blica. A pesar de la violencia todo parece indicar que las fuerzas represivas tienen orden de que no se repita lo de Ferrol. El 15, huelga general. Se unen "Fumensa", "Pressman", "Manuel Riego", "Unión Cristalera", "Carnaud", "Villerías", los verdaderos de Orillamar y los trabajadores de la construcción. 40.000 huelguistas. Barricadas. En "Alvarez" se corta el paso con bidones de gasolina encendidos. Para la empresa de autobuses "Vitrassa" hasta que los conductores son obligados a circular por dos números de la Guardia Civil que, metralleta en mano, van junto al conductor. Esta vigilancia en autobuses se mantendrá hasta el día 26.

El sábado, "Dreloc", "Procasa" y "Massó". En Arcade, a veinte kilómetros, para "Potensa". Vigo está paralizado. Enlaces y empleados de Banca manifiestan su solidaridad con los huelguistas de Citroën. Detenciones. El lunes 18 continúa la huelga general. Se incorpora "Regojo", fábrica de camisas con una plantilla de 2.500 mujeres.

(termina en las págs. 4 y 5)

DOS GRAVES PROBLEMAS: LA CARETIA Y EL FRAUDE

"Más caro que ayer, pero menos que mañana", es el lema de los precios nuestros de cada día, que se complementa con la inversa de "menos salario que ayer, pero más que mañana". Tendencia que parece incrementarse, porque López Rodó, días después de haber aprobado en un consejo de ministros medidas tendentes a controlar el encarecimiento del coste de la vida, manifestaba en la inauguración de la Feria de Muestras de Zaragoza, su certeza de que "tratar de congelar los precios drásticamente en nuestra economía equivaldría a correr el riesgo de paralizarla". Entre los pretextos aducidos figura como no!, la elevación de los costes salariales. Una vez más se convierte a los salarios en "chivo expiatorio de los males de nuestra economía". Estos están, como bien se sabe, en otros aspectos de nuestro sistema socio-económico, cuando no en todo él. El Servicio de Estudios del Banco de España, en el Boletín Estadístico de febrero de 1970, después de analizar el quinquenio 1964-69, llega a la conclusión de que es el coste de vida el que explica las variaciones salariales en un porcentaje comprendido entre un 80 y un 90%. Difícilmente pueden jugar los salarios el papel que le atribuyen, cuando las mismas previsiones sociales del III Plan de Desarrollo fijan como meta de 1980 el alcanzar un salario mínimo de 345-350 Pts. Más o menos lo que en 1966 reivindicaban las Comisiones Obreras.

Mientras que en el mes de julio de 1971, leemos en el informe del Banco Atlántico, el índice general del coste de la vida no experimentó ningún crecimiento, este año ha registrado una subida del 1,3%. Sobresalen en este alza los artículos alimenticios que aumentaron en un 2,3%. ¿Dónde están las promesas del Ministro de Comercio, Fontana Codina, en la Feria de Muestras de Asturias, que afirmaba como objetivo principal de la política de precios, el estabilizar el coste de la alimentación? Si dispusiéramos de estadísticas referentes al mes de agosto, cuyo día primero bien se ha ganado a pulso el título de Día Nacional de la Subi-

da de Precios, los mentís serían rotundos y estruendosos a las declaraciones de los ministros. Aún sin conocerlas, una revista, no precisamente sospechosa de actividades comunistas "Servicios", editada por la Hermandad Nacional de Alféresces

Podría ser un serial radiofónico, de enorme interés, que narrase la peligrosa aventura de un ciudadano español, creado por botellas de leche con salamandras, sopas con glutamato monosódico (todas las de sobre), dentífricos con hexa clorofeno, chorizo con tuercas, vinos químicos, jamón de puré de patatas etc. Treinta años de formas fascistas de poder, han hecho que a falta de imperios que conquistar y heroicidades por realizar, el "vivere pericolosamente" se traslade al consumo, de tal manera que comer y beber en nuestro país sean hazañas comparables a las de nuestros conquistadores de América. Conseguir comer sin riesgo es como antaño poner una pica en Flandes, con el inconveniente de pagar las cuentas del Gran Capitán. Quizás alguien crea que exageramos. Pero es suficiente con leer las declaraciones del procurador en Cortes, Enrique Vitoria "si entrase en vigor el Código Alimentario, el número de empresas que tendrían que cerrar es incontable por no reunir las mínimas garantías de calidad e incluso sanitarias" y las del Dr. López Herrera a "Informaciones" "la alimentación actual nos somete a una paulatina intoxicación que, en gran parte de los casos, puede afectar de manera grave el fisiologismo humano" para tener clara conciencia de la gravedad del problema. Se nos dirá que allí donde exista la ley de oferta y demanda, se dará gato por liebre. Ello es cierto, sin embargo, cuando la sacrosanta iniciativa privada campa sin control alguno, es un enorme monstruo que no ansia más que tragar dividendos, sea cual sea el coste social que suponga. España es una buena muestra de ello. La falta de libertades formales, hace que los trabajadores no dispongan de organiza-

Provisionales, tras denunciar la corrupción "al poco tiempo de ostentar los cargos, alcaldes y concejales progresan en sus medios económicos" eleva sus súplicas al Todopoderoso "pidamos a Dios que no vuelva a decirse el que "se van a tomar las medidas para evitar la subida de precios" porque al día siguiente de leer eso el ama de casa nos dice que no le llega el dinero para la cesta de la compra". Desde aquí nos permitimos sugerirles que no basta con estar a Dios rogando.

SIMPLEMENTE... EL FRAUDE

ciones libres, capaces no sólo de atacar los efectos sino también y fundamentalmente las causas de esta sociedad del fraude. La ausencia de una legislación adecuada, la corrupción del Gobierno, la inexistencia de asociaciones de consumidores auténticamente democráticas, hace que los especuladores se encuentren poco más o menos en Jauja. Hace unos días ha sido asesinado en Sevilla el ingeniero José María Romero González. Junto con él, han aparecido los cadáveres de su mujer y su hija. Crimen disfrazado de suicidio, no mereció la atención de la prensa. Solo la intervención de los familiares de las víctimas ha hecho que algunos periódicos, los menos, recuerden que el señor Romero González fue precisamente quien denunció la evaporación de más de 4.000 toneladas de aceite en Redondela. Asesinato que coincide exactamente con el comienzo de las investigaciones judiciales en torno a uno de los más sucios asuntos de estos últimos años.

Un índice del temor a las formas democráticas, ha sido el comunicado del Sindicato de Ganaderos, protestando del relativo relieve dado por la prensa legal al fraude de la leche y exigiendo que no se publiquen las sanciones. Tal reacción nos señala justamente dónde les duele. Exigir la democracia no es eliminar el fraude, pero si trasladar nuestra lucha a mejores condiciones, para poder con menos dificultades dar el golpe mortal al sistema socio-económico que lo engendra diariamente. Un buen chequeo de nuestra salud decíamos no hace mucho, exigiría la democracia como terapéutica inmediata y el socialismo como tratamiento de fondo.

“Mundo Obrero” da cuenta, en su número del 13 de octubre, de la celebración del VIII Congreso del Partido. “La noticia cae así, inesperadamente, —dice “M.O.”— por exigencias de nuestra situación. No pudo hacerse ningún anuncio previo, ninguna discusión concreta en torno a tesis elaboradas de antemano”.

Hay camaradas que se preguntan, y tienen derecho a ello: ¿es justo celebrar un Congreso de esa forma? La pregunta puede ser respondida con otras dos: En las condiciones que se desarrolla la actividad del Partido ¿puede realizarse una reunión tan amplia como el Congreso de forma distinta a como se ha hecho? ¿Podemos jugar con la libertad de los camaradas, con la existencia del Partido, en aras de una mayor democracia en la preparación y realización del Congreso? A los camaradas que se hacen la primera pregunta les rogamos que intenten dar respuesta, serenamente, a las otras dos. Estamos seguros que su respuesta será: No podemos proceder de otro modo porque hemos de garantizar, ante todo, la seguridad de los camaradas, la continuidad del trabajo del Partido.

Realizado es esas condiciones el Congreso, ¿Podemos decir que se ha hecho democráticamente? “Nuestro VIII Congreso —dice “M.O.”— ha tenido que prepararse en secreto, sin los requisitos de democracia que estamos deseando poder practicar plenamente. Pero, ¿cómo practicar una democracia plena y auténtica mientras subsista la dictadura y la represión terrorista? No podemos hacer demagogia ni cultivar ficciones: ese tipo de democracia interna sólo será posible con un régimen político más abierto y, de manera completa, con un régimen democrático”.

Hemos copiado la cita tan amplia, por su concisión y claridad, y por la honestidad política que pone de relieve. Estamos plenamente de acuerdo con ella. Tenemos confianza en que nuestros lectores camaradas o no, pensarán lo mismo que nosotros.

Sin embargo, a pesar de esas limitaciones, “fue el Congreso más represen-

el 8º Congreso del Partido

tativo que ha hecho nuestro Partido desde la derrota de la República”. Lo ha sido por el número de delegados al mismo, posiblemente más elevado que el de ningún Congreso celebrado antes por cualquier Partido en la clandestinidad. Porque esos delegados representan directamente a las organizaciones más importantes del Partido y conocían de forma directa los problemas del Partido y de las masas. Porque todos los informes presentados al Congreso han sido elaborados partiendo de un examen colectivo previo, de la dirección del Partido, discutidos y modificados en muchos aspectos concretos por el Comité Ejecutivo y el Comité Central, antes de ser discutidos por el Congreso. Porque éste los ha discutido a fondo, como lo demuestra el que 104 delegados hayan intervenido en la discusión del informe del C.C. presentado por el camarada Santiago Carrillo, discusión que ha permitido analizar y elaborar mejor las cuestiones en debate.

La discusión en el Congreso ha sido viva, crítica y autocrítica, nada formalista, con toda libertad. Y ha puesto de relieve la profunda unidad del P., compatible con la diferencia de criterios en la apreciación de problemas concretos. Después de la discusión los informes presentados

han sido aprobados por unanimidad, lo mismo que la elección del C.C., C. Ejecutivo y Secretariado, así como la reelección de los camaradas Dolores Ibarruri y Santiago Carrillo como presidente y secretario general del P., respectivamente. Esa unanimidad final expresa no la imposición de un criterio determinado, aunque fuese mayoritario, ni la aceptación resignada del mismo por parte de otros, sino la síntesis a que llega al Congreso después de la discusión realizada.

El VIII Congreso del P., que hubo de ser aplazado varias veces por razones de seguridad, se ha celebrado en un momento importante para la lucha de nuestro pueblo contra la dictadura y para la vida del Partido. Sus debates y sus acuerdos son una aportación eficazísima que ayudará al Partido a la clase obrera y a todo el pueblo a ver con mayor claridad la situación política actual y la perspectiva, a orientar su lucha por los caminos que nos lleven a la victoria. Pero ese objetivo sólo puede ser logrado si ahora cada organización del P. y cada camarada sabe realizar un estudio vivo, concreto de materiales del Congreso contrastándolos y enriqueciéndolos con la propia experiencia y utilizándolos como guía para su acción.

R. P. CHINA

HUBIERAMOS DESEADO QUE NUESTRO SALUDO AL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA, CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO DE LA TOMA DEL PODER POR LA CLASE OBRERA DE AQUEL PAIS HERMANO, APARECIERE A SU DEBIDO TIEMPO, PERO “HORA DE MADRID”, COMO TODA PUBLICACION CLANDESTINA, TIENE, A VECES, DIFICULTADES PARA SU APARICION PERIODICA.

UN DIA COMO HOY, 7 DE NOVIEMBRE DE 1917, HACE YA 55 AÑOS, LOS CAÑONES DEL “AURORA” ANUNCIARON EL ASALTO AL PALACIO DE INVIERNO, Y ANUNCIARON, TAMBIEN, LA APARICION DEL PRIMER ESTADO OBRERO DEL MUNDO, ORIENTADO Y DIRIGIDO POR EL PARTIDO DE LENIN, EL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA.

NUESTRO PARTIDO, QUE LUCHA POR LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD DE TODO EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL, ESTIMA QUE ES MAS, MUCHO MAS, LO QUE NOS UNE QUE LO QUE NOS DIFERENCIA. Y DESDE MADRID QUEREMOS HACER LLEGAR NUESTRO PRATERNAL SALUDO A AMBOS PARTIDOS, DESEANDOLES GRANDES EXITOS EN LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO.

U. R. S. S.

VIGO HUELGA GENERAL VIGO HUELGA

(viene de la 1ª página)

En los días sucesivos la huelga se mantiene en las grandes empresas, cede en otras más pequeñas. El 21, ante la presión de la empresa, los mandos intermedios de Citroën, vestidos de obreros, comienzan a trabajar en los talleres. Los trabajadores siguen sin incorporarse al trabajo. El 23, la fuerza pública disuelve la Asamblea Obrera que se celebra en Sindicatos. Se anuncian despidos masivos, fundamentalmente enlaces y jura-

dos. El 25 y el 26 aún continúan las acciones. La moral es elevada. Negativa a aceptar los despidos. Se vuelve a las fábricas pero no se trabaja. Se vuelve a un paro general de una hora. "Vulcano" para hora y media. Por los datos que conocemos hay trabajo lento, generalizado en toda la ciudad, hasta el día 5 de octubre. Muchas empresas trabajan al 25% de su rendimiento normal. El 28 de septiembre la Guardia Civil hace una batida en el monte buscando la Asamblea Obrera. Detiene a 30 personas, entre las que se encuentran 22 jugadores de fútbol que permanecen en la cárcel 6 días.

la lucha contra los despidos

Ha sido la causa inicial del conflicto: NI UN SANCIONADO, NI UN DESPEDIDO, NI UN DETENIDO, se repetía en asambleas, en la calle. Hoy, el despido, es una de las formas represivas, quizá la fundamental, que esgrime el gobierno, la patronal, frente a la clase obrera. Se trata de golpear al movimiento obrero, de descabezarle, de separarle de sus líderes, de imponer a los trabajadores condiciones leoninas a la hora de negociar los convenios. Un ataque directo al salario, a las condiciones de trabajo, a la unidad obrera. Si protestas te despido. Y el despido de uno amenaza a los demás, romperá su unidad. Aceptar el despido significa aceptar bajos salarios, carestía de la vida, ritmo de trabajo agotadores. La experiencia de Madrid es clara. En dos años, solo en el Metal -Barreiros, Pegase, Castellón, etc- cerca de mil quinientos despedidos. La respuesta de la clase obrera madrileña ha sido insuficiente, ha permitido al gobierno, a las empresas, golpear aisladamente en cada centro de trabajo. Los convenios, en esas circunstancias, se discuten en condi-

ciones desfavorables.

Una cosa que ha quedado clara en Vigo y que es necesaria sea comprendida por toda la clase obrera, también por su vanguardia, es que la batalla contra los despidos tiene que librarse el conjunto de la clase obrera. La batalla hay que llevarla a la fábrica, a la zona, a toda Madrid. La ley es una ley de clase y, en general, la Magistratura falla a favor de la empresa, a favor del Gobierno. No, no es Magistratura, sin que se desdeño, ni mucho menos, el acudir a ella, el lugar donde se va a solucionar el problema de los despidos. La batalla de Vigo hay que librarla en todo el conjunto del estado español. En fábricas y talleres, tajos y oficinas, recurriendo a la huelga si es preciso. Se conseguirá ganar la batalla de los despidos si los trabajadores de toda España, los de Madrid, como los de Vigo, hacen suya la consigna "ni un despido, ni un sancionado, ni un detenido" Ese es el camino. FRENTE AL DESPIDO, LA HUELGA.

dirección de masas

Una de las lecciones fundamentales de Vigo la constituye las formas que ha adoptado la dirección del movimiento obrero, su lógica dialéctica, su ritmo. Reuniones diarias de las CC.OO. de las fábricas de vanguardia. La intercomisión se transforma en comité de huelga. Reuniones diarias, a veces dos. Octavillas. El comité, con el apoyo de las asambleas de fábrica -hay que destacar la importancia del papel jugado por las grandes fábricas- ayuda a organizar la Asamblea Obrera. Asamblea que, los primeros días, se reúne en la calle, en el monte. Son entre 500 y 1.000 trabajadores. Celebran hasta 8 ó 9 asambleas de este tipo. Alguna es disuelta a tiros.

cos, hasta 4.000 trabajadores. Los resultados son aún mejores. Se acuerda crear la Comisión de Empresa, más representativa que el Comité de Huelga. La comisión creada dirige la Asamblea, cumple sus mandatos, coordina las acciones, prepara las reuniones, visita autoridades civiles, militares y eclesiásticas. Sus hombres acuden a las manifestaciones formando la línea de cabeza.

La Asamblea Obrera se manifiesta como la forma fundamental de la dirección de la huelga. Es decisiva para mantener la unidad, para orientar y relanzar la lucha. Surgen, en el calor de los debates, docenas y docenas de dirigentes obreros. La Asamblea rompe cauces organizativos estrechos. Es un órgano de poder de las masas, discute y decide. Un verdadero ejemplo de lo que tiene que llegar a ser CC.OO. Dirección de las masas pertenezcan o no, de una manera formal, a Comisiones.

En la Asamblea surgen algunos intentos extremistas, consistentes en lanzar a los trabajadores a formas de lucha que no corresponden a la situación, son rechazados por las masas. Después de dos o tres días estos grupos desaparecen anegados por la democracia directa de las masas.

aprovechamiento de las posibilidades legales

Al máximo. Los enlaces y jurados elegidos en las últimas elecciones se mantienen en contacto directo, diario, con los trabajadores, les dan cuenta de la marcha de las negociaciones, plantean a la patronal y a la sindical las reivindicaciones obreras. Son el brazo legal de la huelga. Brazo legal que sabe combinarse con la direc-

GENERAL VIGO HUELGA GENERAL VIGO

ción ilegal. Se utilizan, así, masivamente, los locales sindicales. De otra parte, los verticalistas, los jerarcas locales, tienen que admitir la autoridad de la Comisión de Empresa y esta, con gran visión política, se sirve de ellos, les obliga a plantear las reivindicaciones obreras. Este planteamiento abierto, revolucionario, de las posibilidades legales es una gran lección práctica de como orientar un movimiento de masas. Hay que decir que, en gran medida, la extensión del conflicto fué posible por el aprovechamiento de esas posibilidades legales.

caracter político de la huelga

A los pocos días de iniciado el conflicto era ya el Régimen, el Gobierno, el enemigo fundamental. Ya no se plantea solamente el problema de los despidos, sino también, y con que fuerza!, la carestía de la vida, la enseñanza. Las masas a través de su experiencia y ayudadas por la labor de orientación política de la vanguardia, resumen todos los problemas en uno: conquistar la libertad. Libertad para reunirse, para

ejército y pacto para la libertad

La necesidad del Pacto y de la neutralización del Ejército se ha puesto de relieve una vez más durante la huelga de Vigo. Sin conjugar ambos elementos con la acción de masas, la clase obrera por si sola no puede tumbar a la dictadura. Sin la consecución del Pacto y la neutralización del Ejército la clase obrera puede verse abocada a una situación sin salida política. En Vigo, conscientes del problema, los trabajadores buscan la ayuda de otros sectores. Se organizan colectas para las familias de los detenidos. Pescadores y "pescantinas" entregan la pesca del día a los trabajadores que acuden al puerto. Los pequeños comercios de algunas barriadas fian la compra a las mujeres de los huelguistas. Sin embargo, los compañeros de Vigo estiman que no se hizo un trabajo adecuado con el comercio, por lo que este sector no respondió debidamente.

Hay que decir, en este sentido, que, salvo honrosas excepciones, sobre todo en los días de máxima extensión de la huelga, quedaron prácticamente solas en el combate, las masas obreras apoyadas y orientadas por Comisiones y por los comunistas de Vigo. Y no es que se regatearan esfuerzos en la dirección de sumar a otras fuerzas políticas, es que la lucha obrera desperta temores e inhibiciones. La lucha es muy compleja, y también lo es el Pacto para la Libertad. Pero los trabajadores de Vigo han sido conscientes de la necesidad de la consecución del Pacto para dar un cauce político viable a las luchas sociales que hoy se libran a nivel de todo el Estado español. Y estamos seguros que lo conseguirán a nivel local, como se está consiguiendo en otras zonas del país, y como se conseguirá a nivel de todo el Estado español. Y el mejor camino es el de Vigo, el camino de la huelga general.

hacer huelgas, para los presos políticos y sociales, para defender sus intereses. Se reafirma, en mítines y asambleas, en la calle, el carácter político de la acción. Hay que acabar con el Gobierno, con el Régimen, porque el Gobierno, el Régimen, es el que imposibilita la solución, el que reprime, el que impone los despidos. La burguesía de Vigo, la patronal, pasaba a un segundo plano. Los patronos querían ceder, pero Madrid, el Gobierno daba órdenes diarias. "Hay que reprimir". Carrero, a diario, seguía la marcha de la huelga, amenazaba a los empresarios. El carácter político en las condiciones de España, de una huelga no depende exclusivamente de su planteamiento inicial, que sus planteamientos iniciales sean políticos. Depende, sobre todo, de la profundización y extensión de la lucha. Aunque los motivos sean puramente económicos, muy simples, el Gobierno, el Régimen, responderá impidiendo su solución, apareciendo ante los ojos de los trabajadores, de las masas, como el enemigo fundamental.

La profundización y extensión de las luchas económicas, reivindicativas, es la mejor forma de politizarlas, la mejor forma de educar políticamente a las más amplias masas, de llevar a estas a objetivos netamente políticos. En 15, en 20 días, los obreros de Vigo han aprendido más, se han politizado más que en todos los años de dictadura anteriores.

Los trabajadores de Vigo se preocuparon, como antes los del Ferrol, de lograr la neutralidad del Ejército. Dirigieron llamamientos a la fuerza pública donde explicaban las causas de la lucha. No va contra el Ejército sino contra la dictadura. Por otro lado comisiones de trabajadores visitaron a jefes militares para plantearles la necesidad de que el Ejército no saliera a la calle, que permaneciera neutral en sus cuarteles. Plantearon que el Ejército no puede ser cómplice de la represión de un Gobierno y un Régimen antipopular.

También se preocuparon de que la Iglesia fijara posiciones. La homilía del obispo es el resultado de la presión obrera.

solidaridad con vigo

Con dinero, pero sobre todo con solidaridad activa. Carrero, el Régimen quiere desarticular el movimiento obrero de Vigo. Ha enviado al asesino de la B.P.S., Creix. Quieren despedir a cientos de trabajadores. ¡Hay que impedirlo! Su batalla es la nuestra, la de cada empresa, la de cada rama, la de todo el país. Ayudar a Vigo es ayudarnos a nosotros mismos. Los obreros de Vigo están dispuestos a continuar la lucha. La Huelga General de Vigo debe ser multiplicada en todo el Estado español, debe extenderse hasta llegar a la huelga general.

una tarea profundamente revolucionaria

A medida que en la sociedad española de 1972 maduran los procesos sociales y políticos que determinan el desgaste y la caducidad de la dictadura franquista. A medida que las barreras que mantienen el actual orden social se tambalean e irrumpen por sus grietas los movimientos de masas, al tiempo que estalla a todos los niveles la necesidad de democracia y libertades. En la medida que todo ello se ostenta aún, chocando con la rigidez del aparato dictatorial, es lógico que los comunistas, y en otro orden, todos aquellos que con nosotros quieren terminar con el actual orden franquista-carreterista-juancaulista, nos enfrentemos a tareas cada vez más complejas, más necesitadas de discusión y análisis.

De ahí la oportunidad, la exigencia objetiva, de los materiales de VIII Congreso. De ellos podemos decir que iluminan con nueva luz los aspectos más complejos de la línea del P., aquellos que exigen un más profundo conocimiento del marxismo y de la realidad que nos rodea: Los problemas del Pacto por la Libertad, los problemas del Ejército, la lucha de masas y la Huelga Nacional, la vinculación entre la lucha por las libertades y la lucha por el socialismo... Problemas que en los materiales del VIII Congreso aparecen confirmados, matizados, puestos al día, a la altura de las necesidades. Tanto en lo que se refiere a la denuncia y la caracterización del neocentrismo, al análisis de las fuerzas de la oposición y los avances cara al Pacto, los problemas de nuestro trabajo cara al Ejército, como el estudio de las nuevas experiencias que han aportado las últimas huelgas de masas (SEAT, Ferrol, Vigo...) que subrayan la importancia de los problemas de táctica en el avance hacia la Huelga Nacional.

El VIII Congreso ha estudiado con profundidad, huyendo de toda unilateralidad rígida, aplicando un mé-

todo marxista, los problemas que plantea la existencia del M.C. Ha señalado su carácter monopolista y también su realidad objetiva e irreversible, determinante de las relaciones económicas de toda la zona donde se haya enclavado. Ha denunciado la incapacidad del Régimen franquista para acceder a él, el carácter vergonzante profundamente perjudicial para los intereses del progreso económico y social del país, que tiene el actual Acuerdo Preferencial firmado entre los franquistas y la CEE. Ha decidido adoptar una actitud positiva por nuestra parte, favorable a estudiar los términos de una asociación siempre y cuando, liquidado el franquismo y conquistadas las libertades, España tenga un Gobierno democrático, responsable ante el pueblo y capaz de defender el interés nacional frente a los voraces monopolios extranjeros.

El VIII Congreso ha dado un paso fundamental en la clarificación de nuestra línea al utilizar el concepto de revolución política para designar el paso de la dictadura a la democracia; ha analizado el contenido y las características de la revolución política; ha hecho referencias concretas al tipo de modelo en que pensamos. El VIII Congreso ha reafirmado cual es nuestra concepción del socialismo para nuestro país...

En resumen, el VIII Congreso traza los aspectos fundamentales de la línea que conducirá al P. en la fase de la liquidación de la dictadura. Es evidente la importancia que para todo el P. tendrá, tiene, la discusión de sus materiales, la profunda identificación con los mismos. En un periodo en el que de nuestra inteligencia y de nuestra audacia depende en no pequeña proporción el fin del franquismo, el cambio de régimen político, la conquista de las libertades.

Por ello la discusión de los documentos tienen

que ser concebida como el medio para elevar la capacidad política de todas las organizaciones del P., para colocar a todo el P. al nivel que las tareas exigen, la discusión será tanto más eficaz si se considera como el punto de partida de una vida política más rica y reflexiva, liberada del practicismo que a menudo nos atenaza y que impide profundizar y desarrollar nuestra línea política.

Esta necesaria elevación del nivel requiere el esfuerzo de todos los militantes. La experiencia ha demostrado que hay determinados temas (las posiciones internacionalistas de nuestro P., la lucha a escala europea, el socialismo que concebimos para nuestro país...) que difícilmente son discutidos en las organizaciones, por estar estas absorbidas por tareas inmediatas. Para el tratamiento de estos temas habrá que arbitrar seminarios, discusiones especiales, publicaciones adecuadas que ayuden a desarrollar un debate más profundo y rico en torno a ellos.

Pero al lado de estos temas hay otros problemas de la lucha inmediata que tampoco son discutidos con suficiente reflexión o que se enfocan con criterios practicitas y estrechos. Nos referimos a problemas de la táctica de los movimientos de masas: la ampliación y extensión de las luchas y de la organización, la importancia del saber captar la conjuntura, la utilización de las posibilidades legales, rebasando el marco de la legalidad franquista, etc. Problemas en los que las organizaciones del Partido deben investigar, aportar experiencias de lucha, aplicarlas en las fábricas, las barriadas, la Universidad...

Nos referimos también a los problemas del Pacto por la Libertad, de la comprensión de su papel, del esfuerzo unitario a todos los niveles (sigue en la página 7)

Una experiencia interesante

A finales de verano se ha celebrado en Cataluña una asamblea de unos 800 obreros de la Construcción, Metal y Textil de Tarragona y Sabadell a la que acudieron delegados de algunas otras localidades. Después de analizar la situación general del país y de la clase obrera en particular pasaron a la elaboración de los programas reivindicativos de los trabajadores de dichas ramas. Decidieron hacer público un documento con el fruto de su análisis sobre la situación política general y otro con el programa reivindicativo del que eliminaron todo adjetivo o frase que pudiera ofrecer recelos a algunos trabajadores a la hora de firmarlo, o que contuviera "materia delicada" que diera lugar a que pudieran ser perseguidos los firmantes del mismo.

Otra característica del programa reivindicativo es que al lado de reivindicaciones como 3000 Pts. de salario mínimo semanal, semana de 40 horas, 30 días de vacaciones, 100% de salario en caso de enfermedad o accidente, media jornada de estudio y media de trabajo para los aprendices et, etc, figuraran el control por los trabajadores de los tiempos de trabajo, seguridad e higiene; valoración de puestos de trabajo y otras que entrarían, de ser conquistadas, notables mejoras en las condiciones de trabajo.

Nos parece extraordinariamente interesante el acuerdo de los obreros de Tarrasa y Sabadell. Y creemos que algo parecido puede ser realizado en otros lugares, concretamente en Madrid.

La huelga general de Vigo, lo mismo que todas las grandes huelgas anteriores ha puesto de relieve, como decimos en otro lugar de este mismo nº de "HORA" que el carácter político de una huelga depende, en las condiciones concretas que vivimos en España, de que se extienda y profundice hasta englobar a miles y miles de trabajadores y conseguir que estos mantengan su actitud frente a la presión y amenazas de la patronal y del Gobierno. Si esto se realiza, aunque el motivo inicial sea exclusivamente económico, muy pron-

to aparecerá ante los trabajadores cual es el verdadero obstáculo para el logro de sus reivindicaciones, el enemigo a quien hemos de abatir se queremos conseguir: la dictadura. Iniciada por unas mejoras económicas la huelga se transforma así en una lucha política contra la dictadura.

Las reivindicaciones económicas interesan por igual a TODOS los trabajadores, con independencia de la empresa o rama industrial a que pertenezcan, de su ideología política o sindical, o de que no tengan ninguna. Las reivindicaciones económicas, son la única base que permite la unificación de todos los trabajadores en la lucha contra la dictadura, por las libertades políticas por la democracia y el socialismo.

Pero otra experiencia de Vigo es la necesidad de saber aprovechar al máximo, revolucionariamente, las posibilidades legales. Elaborar un documento con las reivindicaciones obreras exclusivamente, sin más, es perfectamente legal. Puede firmarlo cualquier trabajador, sin temor a sufrir represalias por ello. Y es una forma de llevar las reivindicaciones a todos los trabajadores, de popularizarlas entre ellos, de ganarles para la acción legal cara al sindicato, a las empresas, a la opinión. Considerando esa acción legal con la acción ilegal de CC.OO. y del P. y los demás grupos sindicales, con la labor de explicación política y de organización de la vanguardia podremos llevar a los trabajadores a la conclusión de que no hay otro camino que la lucha para el triunfo de sus reivindicaciones.

(sigue en la página 8)

(viene de la página anterior)

veles; o los problemas del Ejército, del desarrollo de las tradiciones que le oponen a la utilización por el Régimen, del papel de las masas cara a él, del trabajo entre la tropa...

Problemas todos que requieren un fundamental esfuerzo de discusión en todas las organizaciones y comités, que exigen preparar con atención las reuniones, huyendo de la repetición mecánica y rutinaria de reuniones apresuradas. Adoptando el ritmo de las reuniones y su contenido a las exigencias de la lucha. Todo ello con tranquilidad, sin agotar en una aparente intensiva vida del Partido las posibilidades de acción de los camaradas, cara a las masas.

Problemas que, en suma, exigen el estudio y la reflexión individual y colectiva, la responsabilidad ante la situación, el compromiso como revolucionarios ante momentos decisivos de nuestro país en los que lo que se debate: la liquidación del franquismo, es probablemente el paso más difícil, más complejo, de toda nuestra marcha hacia el socialismo.

Por ello la vida del Partido debe serenarse y elevarse de nivel. Bajo la dictadura de Franco y la clandestinidad que nos impone, el desarrollo de la democracia en el seno del P. tiene límites muy precisos que hoy en un Partido fuertemente desarrollado como el nuestro, actúan como un corsé. Pero la participación en la elaboración de la línea polí-

tica del P. de todos los militantes -que en definitiva es una forma profunda de democracia- es en nuestro Partido más amplia y libre que lo haya podido ser la de cualquier otro partido comunista en circunstancias parecidas, y, por supuesto, es muy superior a la de todos los Partidos antifranquistas de nuestro país. Todos los miembros del Partido, sobre todo los que pertenecen a las organizaciones más vivas políticamente, reconocerán en los materiales del Congreso la síntesis de sus opiniones y elaboraciones. La síntesis conjunta con la opinión colectiva del P., que se ha expresado en el VIII Congreso, y que vuelve a ellos, enriquecida, en los materiales elaborados, para conocimiento y discusión de todos los comunistas, y más allá, de los trabajadores, de los estudiantes, de todas las fuerzas vivas opuestas al franquismo en nuestro país.

sobre la discusión del VIII congreso del partido

(viene de la 1ª página)

El Congreso se ha celebrado en las condiciones impuestas por el fascismo, esto es en condiciones poco favorables. No ha sido precedido de la discusión previa de su tesis. No ha sido elegido democráticamente por el Partido. La hora de la discusión de sus conclusiones debe ser la de la revancha sobre las limitaciones represivas del franquismo en su celebración. Debe ser una discusión viva, creadora, en la que sus materiales políticos se contrasten con la práctica de las organizaciones y de los militantes en un proceso de enriquecimiento, de depuración en el que intervenga la totalidad del Partido.

El Congreso ha analizado una etapa del desarrollo histórico de España marcada por un lado por el incremento de la lucha de masas y de otro por la reducción a la mera expresión y al inmovilismo de todo el programa político del régimen cuyo derrocamiento destaca como la tarea actual más importante. Un momento en que salvo para los ultras, es patente para todas las fuerzas políticas y sociales la necesidad y la inevitabilidad de cambios en un plazo breve y en el que, en consecuencia, se ha abierto una lucha feroz por el reagrupamiento de fuerzas y aliados en torno a una u otra salida: la democracia o la del neocentrismo que busca a través de pseudo-reformas asegurar la continuidad del dominio oligárquico. En estas circunstancias la necesidad continúa de un Partido más grande, más capacitado políticamente en todos y cada uno de sus militantes, es palmaria. La discusión del VIII Congreso, que va a revertir en la inmediata discusión del Programa del Partido, debe ser un formidable estímulo y cauce para la elevación del nivel político de las organizaciones. Pero no lo será si se reduce a la mera apología o a la repetición mecánica, todo lo cual esterilizaría sus resultados. Es necesario un espíritu crítico, creador.

La experiencia de anteriores discusiones de documentos políticos, muestra que aún quedan organizaciones donde su desarrollo tiene insuficiencias. Una de ellas es la de colocarse ante las conclusiones políticas como ante un proceso acabado. En el caso de un Congreso, sus conclusiones tienen un valor claro e inequívoco para todas las organizaciones y militantes. Pero no cierran, ni pretenden cerrar, el proceso histórico. No dicen, ni pretenden decir, la última palabra. Sus conclusiones, su aplicación, varían la realidad de inmediato, influyen en las masas y en otras fuerzas políticas. Su implicación con la práctica y por lo mismo la necesidad de su contraste con ella, es evidente. De ahí que su enriquecimiento, su constante adecuación sea una exigencia para todo el Partido, ante la que no caben inhibiciones.

Otra actitud que debe evitarse es la de reducir al coto cerrado de la práctica la discusión. El interesarse solo en aquello que tiene referencia o interés para el sector en que se trabaja. Nosotros partimos para nuestros análisis de lo particular para llegar a lo general, pe-

ro sacadas las conclusiones nos colocamos ante lo particular armados de la visión general. No se puede desarrollar bien, esto es revolucionariamente, ninguna tarea sin la comprensión del entorno general, del momento político, de sus rasgos más destacados, de las fuerzas más importantes. Sin ello no es posible trabajar sobre sectores que reflejan, desde luego, en su propio desarrollo la incidencia decisiva del conjunto. No cabe duda que será sobre el campo de la propia experiencia donde en definitiva se vierte fundamentalmente la atención y donde se esté de ante-mano en mejores condiciones de opinar, incluso de aprender, pero esto no amengua un ápice la necesidad indicada antes.

Ahora bien, teniendo presente lo dicho, es necesario que la labor del Congreso estimule decisivamente la profundización en el análisis de cada uno de los sectores del país, de los frentes de lucha, en el camino hacia la creación de alternativas programáticas en cada uno de ellos. El trabajo de un Congreso al analizar la situación política y trazar las líneas fundamentales de su desarrollo, permite esta tarea pero no la suple. Incluso muchas veces en el momento de su celebración solo está en condiciones de apuntar la importancia de tal o cual frente, de señalar el surgimiento incipiente de factores nuevos en ellos o simplemente la necesidad de su análisis o de la revisión de los puntos de vista mantenidos.

Hay que abrir pues, un proceso de discusión no desconectado de la práctica, que tiene que ser necesariamente largo, sin precipitaciones ni urgencias. Que no estorbe la labor de masas de los militantes, sino que la enriquezca, pero que por lo mismo no pueda verse relegado por el practicismo ni la rutina. Tras las conclusiones de un Congreso hay un proceso de elaboración y discusión que es preciso conocer, recrear, si se quieren llevar con eficacia a las masas. Esa es hoy nuestra tarea más importante.

(viene de la página 7)

La coyuntura económica es, en general, favorable para las empresas. Aumenta la actividad industrial, disminuye el paro, aumentan los beneficios. Pero como consecuencia de la carrera de los precios los salarios reales de los trabajadores disminuyen. Es preciso que los trabajadores hagan frente a esa situación con energía, convencidos de que se dan las mejores condiciones para arrancar victorias importantes que mejoren sus condiciones de vida y de trabajo.

Creemos que la iniciativa de los obreros de Tarrasa y Sabadell, puede ser estudiada por los trabajadores madrileños que quizá encuentren en ella una ayuda para elaborar sus reivindicaciones, recoger centenares de miles de firmas al pie de ellas, popularizarlas en todas partes y preparar, combinando la acción legal y la ilegal, las grandes acciones que les permitan obtener el triunfo.